

¿Qué va a significar 1992 para las Iglesias y para nuestra cultura?

¿Recordaremos en plan triunfalista la gesta de los conquistadores que invadieron el Continente, destruyeron las Civilizaciones que encontraron a su paso e implantaron a hierro y fuego la expansión ibérica sedienta de oro y de poder?

¿O recordaremos a las víctimas del mayor genocidio jamás conocido en la historia -las grandes culturas azteca, maya, inca y otras- y a partir de su perspectiva reivindicaremos una justicia histórica que fue negada hasta los días de hoy (porque la dominación que comenzó en el siglo XVI todavía persiste, bajo otros nombres: como deuda externa, transnacionalización del capital, dictaduras militares y mantenimiento del subdesarrollo)?

La primera evangelización se hizo bajo el signo de la dominación. La nueva debe realizarse bajo el signo de la liberación a partir de las culturas oprimidas.

Leonardo Boff